

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1983/54  
25 de febrero de 1983

ESPAÑOL  
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
39º período de sesiones  
Tema 12 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES  
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR EN  
LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Carta, de fecha 7 de febrero de 1983, dirigida al Presidente  
del 39º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos  
por el Representante Permanente de la República Socialista de  
Viet Nam ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de transmitirle adjuntos, a título informativo, los siguientes documentos:

1. "Declaración de la Conferencia en la cumbre de Laos, Kampuchea y Viet Nam".
2. "Declaración sobre la presencia del ejército vietnamita en Kampuchea".

Le agradeceré tenga a bien hacer distribuir estos textos como documentos oficiales del 39º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos.

(Firmado): Nguyen Thuong  
Representante Permanente

AnexoDECLARACION DE LA CONFERENCIA EN LA CUMBRE DE LAOS,  
KAMPUCHEA Y VIET NAM

Los Altos Representantes de la República Democrática Popular Lao, de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam se reunieron el 22 y el 23 de febrero de 1983 en Vientiane y procedieron a un intercambio de opiniones sobre la situación en los tres países y la situación internacional. Examinaron los medios de reforzar la solidaridad y la cooperación en todas las esferas entre los tres países en la labor de edificación socialista y de defensa de sus respectivos países. Las tres partes formularon la siguiente declaración:

## I

Durante generaciones, los pueblos lao, kampucheano, y vietnamita vivieron en buena vecindad y nunca cesaron de reforzar juntos sus relaciones de amistad a través de las luchas de cada nación por su existencia y su evolución.

A lo largo de la historia, las fuerzas colonialistas, militaristas, imperialistas y expansionistas se habían inmiscuido en los asuntos internos de los tres países y los habían agredido.

Los agresores de ayer, como los de hoy, han considerado siempre a los tres países como un teatro único de operaciones para su agresión, utilizando un país como trampolín para ampararse de los otros y sembrando la división entre ellos con fines de dominación.

La historia de la lucha de los tres pueblos, en particular desde que el gran Presidente Ho Chi Minh llevó la luz del marxismo-leninismo a la revolución en Indochina y constituyó el Partido Comunista indochino -origen del nacimiento del Partido Popular Revolucionario Lao, del Partido Popular Revolucionario de Kampuchea y del Partido Comunista Vietnamita-, ha demostrado que su solidaridad y su alianza militante son una ley del desarrollo de la revolución de los tres países y un factor fundamental para vencer a todos los enemigos y reconquistar la libertad y la independencia de las que goza cada uno de estos países en la actualidad. Cada vez que su solidaridad está en juego, se pone en peligro la independencia de cada país. La traición de la camarilla de Pol Pot, al servicio de los reaccionarios en los medios dirigentes de Pekín, ha hecho sufrir al pueblo kampucheano los horrores del genocidio y la intervención del expansionismo y de la reacción, ha destruido los logros de la revolución kampucheano, y ha constituido un grave atentado contra la solidaridad entre los tres pueblos, amenazando gravemente la independencia y la seguridad de Laos y de Viet Nam.

Bajo la dirección del Partido revolucionario auténtico de cada país, los tres pueblos, con su sangre, han restaurado y reforzado su solidaridad vital y en la actualidad se han reunido para cooperar en la edificación nacional de cada país, por la vía del socialismo para la salvaguardia de sus patrias, aportando así su contribución activa a la lucha común de los pueblos por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

## II

En la actualidad, los expansionistas y hegemónistas chinos, en colusión con el imperialismo americano y las demás fuerzas reaccionarias, no han renunciado en ningún momento a sus maniobras de agresión y de anexión de los tres países y a sus actividades para socavar en todas las esferas las revoluciones lao, kampucheana y vietnamita, utilizando a los tres países como trampolín para su hegemonía en toda el Asia sudoriental.

Esta situación y las nuevas tareas exigen que los tres pueblos de Indochina refuercen su solidaridad y su cooperación en todas las esferas. Con este espíritu, las tres partes se comprometen a:

1. Unirse y cooperar a fin de ayudarse mutuamente en la edificación y la defensa nacionales, contribuyendo así a la defensa de la paz y de la estabilidad en el sudeste asiático y en el mundo, sin perjudicar a ningún país.

2. Reforzar su solidaridad y su cooperación sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo socialista. Todos los problemas referentes a las relaciones entre los tres países se solucionarán mediante negociación sobre la base del respeto mutuo de la independencia, de la soberanía, de la integridad territorial y de la no injerencia en los asuntos internos, con un espíritu de comprensión mutua, de respeto de los intereses legítimos y razonables de cada uno, con la debida consideración de unos hacia otros.

3. Desarrollar bilateralmente o trilateralmente la cooperación a largo plazo y la ayuda mutua en todas las esferas con un espíritu de amistad y de fraternidad, de libre consentimiento sobre la base de la igualdad y los intereses recíprocos.

4. Reforzar la solidaridad entre los tres pueblos, luchar contra todas las maniobras de división por parte del enemigo y contra todas las manifestaciones de patriotería de gran nación y de nacionalismo estrecho, educar continuamente a los tres pueblos en la amistad tradicional y las relaciones especiales entre ellos y contra todo acto que pueda perjudicarles.

Los principios antes mencionados que rigen las relaciones entre los tres países de Indochina responden no sólo a los intereses de los tres pueblos, de conformidad con su larga tradición de solidaridad y amistad, sino que además están en plena conformidad con el espíritu de los acuerdos internacionales sobre Indochina, los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los del movimiento de los países no alineados.

Basándose en esos principios rectores, las tres partes convienen en lo siguiente:

1. Las conferencias en la cumbre de Laos, Kampuchea y Viet Nam se convocarán después de celebrarse consultas entre los altos representantes de los tres países, por medio de conferencias de sus Ministros de Relaciones Exteriores.

2. Las conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam tendrán lugar dos veces al año a fin de solucionar todos los problemas relativos a las relaciones entre los tres países en el período transcurrido entre dos conferencias en la cumbre.

3. Se establecerá un comité de cooperación económica de cada país para promover la cooperación y la coordinación de planes nacionales de desarrollo económico entre los tres países. Esos tres comités se reunirán dos veces al año.

4. Si las condiciones lo permiten, se establecerán comisiones de cooperación entre los tres países relativas a las ramas especializadas de la economía, la cultura, la ciencia, la técnica, los deportes y la educación física, etc.

5. Esta declaración no tendrá efecto sobre los tratados y acuerdos bilaterales o multilaterales celebrados por cada país.

### III

Seguros de su gran amistad, de su solidaridad especial y de su cooperación en todas las esferas, seguros de su solidaridad y de su cooperación multiforme con la Unión Soviética y los países socialistas y seguros de su solidaridad con los países no alineados y las fuerzas de paz y de progreso del mundo, los tres países de Indochina han superado las pruebas más duras y encarnizadas, logrado brillantes victorias como las actuales y contribuido activamente a la obra de la lucha por los objetivos comunes de la época, es decir, la paz, la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

Los tres pueblos de Indochina que resistieron más de 30 años de guerra encarnizada no tienen aspiración más ardiente que la de vivir en paz para edificar su país y lograr su bienestar. Luchan decididamente, de común acuerdo con los países socialistas, los países no alineados y los pueblos amantes de la paz y del progreso en el mundo por la defensa y el fortalecimiento de la paz contra la carrera de armamentos y en favor del desarme y la distensión internacional. Suscriben entusiásticamente y sostienen sin reservas las iniciativas de paz de la Unión Soviética y de los países socialistas, en particular las propuestas presentadas en la Conferencia del Comité Político Consultivo de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Praga en enero de 1983.

Los tres países de Indochina se esforzarán por cooperar en todas las esferas con la Unión Soviética y demás países socialistas y contribuir al fortalecimiento de la comunidad socialista teniendo a la Unión Soviética como pilar, por conceder su apoyo a los movimientos de liberación y de independencia nacional de los pueblos de Asia, de Africa y de América Latina, a los movimientos de lucha de la clase obrera y de los trabajadores por una vida mejor y los derechos democráticos y a la lucha de los pueblos por la paz. Están decididos a intensificar la cooperación con los países no alineados en su lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el hegemonismo, el racismo, el sionismo y el apartheid y en favor del establecimiento de un nuevo orden económico internacional justo y equitativo. Saludan calurosamente a la séptima Conferencia en la cumbre de los países no alineados que se celebrará en el mes de marzo de 1983 en Nueva Delhi y expresan su convicción de que el éxito de esa Conferencia contribuirá a la lucha común de los pueblos por la paz, la independencia nacional y el progreso social en el mundo.

Los tres países de Indochina están dispuestos a desarrollar las buenas relaciones con los países vecinos así como con otros países que tienen regímenes políticos y sociales diferentes sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica.

Los tres pueblos de Indochina tienen una antigua tradición de amistad con el pueblo chino, tradición que siguen teniendo en gran estima. La ayuda mutua entre el pueblo chino y los tres pueblos de Indochina en la lucha por su causa revolucionaria constituye una realidad histórica que nadie podrá negar. La situación anormal que prevalece actualmente en las relaciones entre la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam por una parte y la República Popular de China por otra parte no se debe a los tres países de Indochina. Inspirados en su política constante, estos últimos no escatimarán ningún esfuerzo para restablecer las relaciones normales con la República Popular de China sobre la base de la coexistencia pacífica, tanto en interés de los tres pueblos como en el del pueblo chino.

En sus relaciones con los países de la ASEAN, pese a los múltiples obstáculos levantados por los reaccionarios internacionales, durante los años pasados, la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam se han atenido siempre a la política de paz, de amistad y de buena vecindad. La realidad ha demostrado que las relaciones de amistad y de cooperación entre los países de Indochina y los de la ASEAN son un factor importante que garantiza la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Todas las controversias entre estos dos grupos de países deben solucionarse mediante la negociación, con un espíritu de buena vecindad, de coexistencia pacífica, de cooperación y de amistad; es importante oponerse juntos a la injerencia y a las maniobras de división del exterior, no permitir que países extranjeros utilicen el territorio de un país contra otro y construir juntos en el sudeste asiático una zona de paz, de estabilidad y de cooperación.

A la vez que aprecian en sumo grado la amistad con el pueblo americano, la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam desean mantener relaciones normales con los Estados Unidos de América sobre la base de los principios del respeto de la independencia, de la soberanía y de la integridad territorial, de la no injerencia en los asuntos internos de cada país.

Los pueblos de Indochina agradecen sinceramente a los países socialistas hermanos, a los países no alineados, a las organizaciones internacionales y a los amigos de los cinco continentes su apoyo y su asistencia valiosos a su justa causa; están convencidos de que en el futuro se intensificará aún más ese apoyo y esa asistencia.

Aunque la justa causa de los tres pueblos de Indochina está expuesta a situaciones difíciles y complejas, se ha fortalecido y se enfrenta ahora con una perspectiva más brillante que nunca. Levantando bien alta la bandera de la paz y de la amistad, seguros de su propia solidaridad unida a la fuerza de las tres corrientes revolucionarias de la época, los tres pueblos superarán sin ninguna duda todas las dificultades y pruebas y avanzarán decididamente en pos de nuevas victorias, todavía mayores, para construir y defender sus queridas patrias, aportando así su digna contribución a la lucha por la paz, la independencia nacional, la democracia y el progreso social en el Asia sudoriental y en el mundo.

Vientiane, 23 de febrero de 1983

DECLARACION SOBRE LA PRESENCIA DE VOLUNTARIOS DEL  
EJERCITO VIETNAMITA EN KAMPUCHEA

Durante su larga lucha por la independencia y la libertad, los pueblos de los tres países de Indochina no han cesado en su solidaridad y ayuda mutuas, y han combatido hombro a hombro contra los enemigos comunes. Los voluntarios del ejército vietnamita han combatido dos veces en Kampuchea al lado de las fuerzas armadas del pueblo kampucheano contra los colonialistas franceses y los imperialistas americanos y se retiraron una vez que se puso fin a las agresiones de estos últimos.

Tras el fracaso de los imperialistas americanos en Indochina en 1975, los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín siguieron abiertamente una política hostil contra los tres países de Indochina consistente en utilizar a la camarilla de Pol Pot para perpetrar el genocidio del pueblo kampucheano, agredir a Viet Nam y sabotear la independencia y la seguridad de Laos, con miras a anexionar los tres países de Indochina y transformarlos en trampolín para su expansión en el Asia sudoriental. Inspirados en la tradición de solidaridad militante entre los pueblos y las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea y de Viet Nam, en el ejercicio de su derecho sagrado de defensa propia y en respuesta al mismo tiempo a la petición del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea, los voluntarios del ejército vietnamita se unieron nuevamente al pueblo y a las fuerzas armadas revolucionarias de Kampuchea para derribar el régimen genocida de Pol Pot, haciendo fracasar los designios tenebrosos de China.

A raíz de la caída de la camarilla de Pol Pot, los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín, en colusión con los imperialistas y otras fuerzas reaccionarias, han proseguido su política hostil contra los tres países de Indochina. Desencadenaron una guerra de agresión contra Viet Nam en 1979 y se valen del territorio tailandés como santuario para mantener y aprovisionar de armas a los restos de las fuerzas de Pol Pot y de los demás khmers reaccionarios, ayudándoles así en sus actos de infiltración, de destrucción y de subversión para impedir el renacimiento del pueblo kampucheano. No han cesado de recurrir a la provocación, de crear tirantez en las fronteras entre Tailandia y Kampuchea, entre Tailandia y Laos, entre China y Viet Nam, de dirigir una guerra de sabotajes de todo tipo contra los tres países de Indochina y de socavar la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

Frente a esta situación y de conformidad al Tratado de paz, amistad y cooperación concertado entre los dos países en febrero de 1979, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea ha pedido a los voluntarios de la armada vietnamita que permanezcan en Kampuchea para cumplir sus obligaciones internacionalistas, ayudar al pueblo y a las fuerzas armadas de Kampuchea a reconstruir y defender su país y a oponerse a las intervenciones de los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín y de otras fuerzas reaccionarias. La presencia de voluntarios del ejército vietnamita en Kampuchea responde a los intereses y a las aspiraciones ardientes del pueblo kampucheano y está totalmente de acuerdo con los principios del movimiento de los países no alineados y de la Carta de las Naciones Unidas relativos al derecho de ayuda mutua de las naciones con fines de defensa propia.

Anteriormente, los voluntarios del ejército vietnamita que luchaban con las fuerzas armadas de Kampuchea y de Laos habían hecho fracasar las guerras de agresión de los colonialistas y los imperialistas contra los tres países de Indochina, eliminando así la fuente de peligro para la paz y la seguridad de los pueblos del Asia sudoriental. Ultimamente, por tercera vez, los voluntarios del ejército vietnamita

han sido enviados a Kampuchea, lo que responde perfectamente a la necesidad de los dos pueblos de seguir siendo solidarios y de ayudarse mutuamente frente al peligro de intervención y de agresión extranjeras y con lo que no amenazan a ningún país. Los voluntarios del ejército vietnamita han permanecido en Kampuchea a petición de la República Popular de Kampuchea y se retirarán cuando ésta se lo pida.

Estos últimos cuatro años, la presencia de voluntarios del ejército vietnamita en Kampuchea ha contribuido a hacer fracasar las maniobras de los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín, en colusión con los imperialistas americanos y otras fuerzas reaccionarias, en un corto plazo de tiempo, con inteligencia, valor y espíritu creador. El pueblo kampucheano ha inscrito en su activo grandes realizaciones en la reconstrucción y la defensa de su país, las fuerzas armadas de Kampuchea se han desarrollado sin cesar. La República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam están decididas a reforzar su solidaridad y cooperación con miras a contribuir a la defensa de la paz y la seguridad de los tres países de Indochina.

De acuerdo con su posición constante en relación con la presencia de voluntarios del ejército vietnamita en Kampuchea y habida cuenta de la situación actual, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea y el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam han convenido en lo siguiente:

1. Todos los voluntarios del ejército vietnamita en Kampuchea se retirarán una vez que haya cesado totalmente la amenaza de los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín y de otras fuerzas reaccionarias, la utilización del territorio tailandés para oponerse a la República Popular de Kampuchea y todo apoyo concedido a la camarilla de Pol Pot y a los demás khmers reaccionarios, y una vez que se les haya asegurado la paz y la seguridad de Kampuchea y, en particular, en la frontera de Kampuchea a Tailandia.
2. Cada año se decidirá la retirada de una parte de los voluntarios del ejército vietnamita de Kampuchea teniendo en cuenta la seguridad de este país.
3. Como continuación a la retirada efectuada en 1982 se retirará un cierto número de otras unidades de voluntarios en 1983.
4. En caso de que la retirada de los voluntarios del ejército vietnamita de Kampuchea fuera explotada para sabotear la paz y la seguridad de Kampuchea, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea celebrará consultas con el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam de conformidad con lo dispuesto en el Tratado de paz, amistad y cooperación concertado entre ambos países.

El pueblo kampucheano tendrá siempre presentes en su memoria los servicios prestados por los mandos y los combatientes voluntarios del ejército vietnamita quienes, animados por un noble espíritu de internacionalismo, han vertido su sangre para ayudarlo en su lucha contra la intervención de las fuerzas reaccionarias extranjeras y de sus lacayos, la camarilla genocida de Pol Pot y los demás khmers reaccionarios, creando con ello las condiciones favorables para el renacimiento y la reconstrucción de Kampuchea.

La República Democrática Popular Lao aprecia en grado sumo y aprueba de todo corazón las decisiones antes mencionadas de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam, y las considera como prueba de buena voluntad

y una nueva contribución importante a la paz y a la seguridad de los tres países de Indochina, así como a la paz y a la estabilidad en el Asia sudoriental.

El Gobierno de la República Popular de Kampuchea reafirma su empeño en construir una Kampuchea independiente, pacífica y no alineada. Declara una vez más que los kampucheanos que se encuentran actualmente en las filas de la camarilla de Pol Pot y de otros khmers reaccionarios, bien sea en colaboración directa o indirecta con ellos para oponerse al renacimiento del pueblo kampucheano y servir los objetivos hegemónicos de los reaccionarios de los medios dirigentes de Pekín y de otras fuerzas reaccionarias internacionales, obtendrán todos los derechos del ciudadano, entre ellos el derecho a poder presentarse y votar en las elecciones libres previstas por la Constitución, si abandonan la camarilla de Pol Pot y de otros khmers reaccionarios poniendo fin a su colaboración con ellos y respetando la Constitución de la República Popular de Kampuchea. Se invitará a los extranjeros a observar las elecciones libres en Kampuchea.

La República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam aprecian en grado sumo la sensata política de la República Popular de Kampuchea antes mencionada.

La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam están decididas a proseguir su política de paz, amistad y cooperación con los países vecinos y con todos los demás países. Con este espíritu, los tres países reiteran su propuesta de concertación de tratados de no agresión con China y los países de la ASEAN, de normalización de las relaciones con ellos sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica, y de celebración de una conferencia internacional sobre el Asia sudoriental para resolver los problemas de paz y estabilidad en la región.

Laos, Kampuchea y Viet Nam están convencidos de que gracias a los esfuerzos de todas las partes interesadas, el sudeste asiático, donde la tensión no ha cesado desde hace más de 30 años, se convertirá en una zona de paz, estabilidad, amistad y cooperación, libre de toda base militar extranjera, de fuerzas armadas extranjeras y de intervención extranjera alguna, de conformidad a los intereses y aspiraciones de los pueblos de los países del Asia sudoriental y del mundo entero.

Vientiane, 23 de febrero de 1983